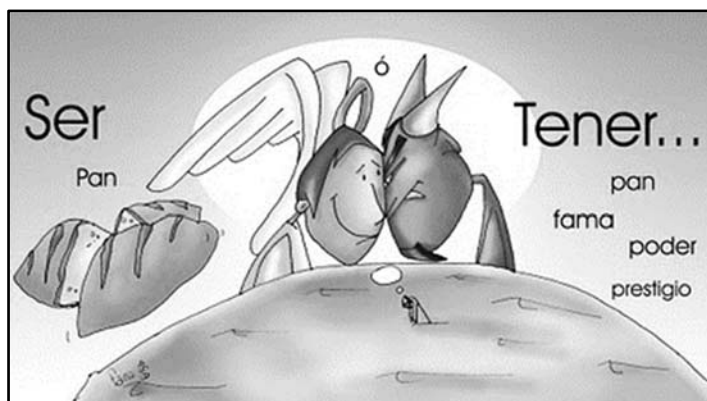


## ORA Y PIENSA

Desde que Tú te fuiste  
no hemos pescado nada.  
Llevamos veinte siglos  
echando inútilmente  
las redes de la vida,  
y entre sus mallas  
sólo pescamos el vacío.  
Vamos quemando horas  
y el alma sigue seca.  
Nos hemos vuelto estériles  
lo mismo que una tierra  
cubierta de cemento.  
¿Estaremos ya muertos?  
¿Desde hace cuántos años no nos hemos  
reído?  
¿Quién recuerda la última vez que amamos?  
Y una tarde Tú vuelves y nos dices:  
«Echa la red a tu derecha,  
atrévete de nuevo a confiar,  
abre tu alma,  
saca del viejo cofre  
las nuevas ilusiones,  
dale cuerda al corazón,  
levántate y camina».  
Y lo hacemos sólo por darte gusto.  
Y, de repente, nuestras redes rebosan alegría,  
nos resucita el gozo  
y es tanto el peso de amor  
que recogemos  
que la red se nos rompe cargada  
de ciento cincuenta esperanzas.  
¡Ah, Tú, fecundador de almas: llégate a  
nuestra orilla, camina sobre el agua  
de nuestra indiferencia,  
devuélvenos, Señor, a tu alegría.

## AVISOS

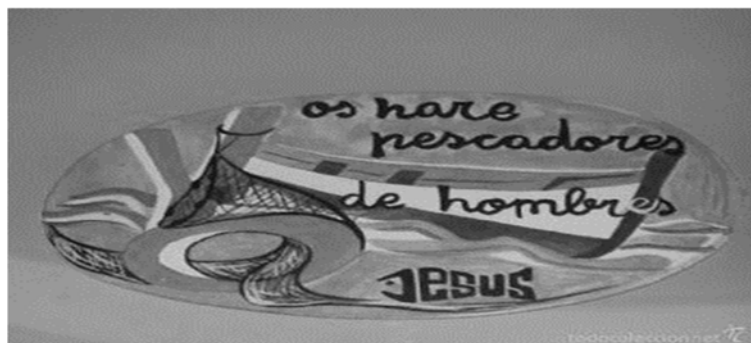
- El viernes próximo, día 27 de enero, tendremos la oración comunitaria del mes, a las 20'00h. Os esperamos a todos.
- Aunque hay mucho tiempo, os recordamos que tendremos el retiro- ejercicios de 2 días, en los molinos en el mes febrero los días 17 a cenar, 18 y 19 terminando con la comida. Apuntarse en el despacho, es muy importante hacerlo, por que dependemos de los coches y los sitios a ocupar.



## PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID  
Tlf: 910 341 665/ <http://sanbasilioelgrande.org>  
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO III T. O. c A. 22-1-2023  
DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS.



### CANTO DE ENTRADA

EL SEÑOR NOS LLAMA Y NOS REÚNE, / somos su pueblo, signo de unidad, / el está en medio de nosotros, / sirve a la mesa, nos reparte el pan. Por todos los caminos, nos sales al encuentro, / por todos hemos visto señales de tu amor./ Tu pueblo se reúne, Señor a bendecirte, / a celebrar con gozo tu paso salvador.

### 1ª LECTURA: libro de Isaías 8, 23b-9,3

En otro tiempo el Señor humilló el país de Zabulón y el país de Neftalí; ahora ensalzará el camino del mar, al otro lado del Jordán, la Galilea de los gentiles. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban tierras de sombras, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo: se gozan en tu presencia como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro los quebrantaste como el día de Madián.

### SALMO RESPONSORIAL

#### *El Señor es mi luz y mi salvación*

- \* El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién me hará temblar?
- \*\* Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por todos los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo.
- \*\*\* Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

### 2ª LECTURA: 1 Corintios 1, 10-13. 17

Hermanos: Os ruego en nombre de nuestro Señor Jesucristo: poneos de acuerdo y no andéis divididos. Estad bien unidos con un mismo pensar y sentir. Hermanos, me he enterado por los de Cloe de que hay discordias entre vosotros. Y por eso os hablo así, porque andáis divididos diciendo: «Yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro, yo soy de Cristo.»

¿Está dividido Cristo? ¿Ha muerto Pablo en la cruz por vosotros? ¿Habéis sido bautizados en nombre de Pablo? No me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

### EVANGELIO: San Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al lago, en el territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el Profeta Isaías: «País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló.» Entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: —Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos. Paseando junto al lago de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, que estaban echando el copo en el lago, pues eran pescadores. Les dijo: — Venid y seguidme y os haré pescadores de hombres. Inmediatamente dejaron las redes y le siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre. Jesús los llamo también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Recorría toda Galilea enseñando en las sinagogas y proclamando el Evangelio del Reino, curando las enfermedades y dolencias del pueblo.

### CANTO OFERTORIO

TÚ, SEÑOR, ME LLAMAS. TÚ, SEÑOR, ME DICES:  
VEN Y SÍGUEME, VEN Y SÍGUEME.  
SEÑOR, CONTIGO IRÉ. SEÑOR CONTIGO IRÉ.

Dejaré en la orilla mis redes, cogeré el arado  
contigo, Señor; guardaré mi puesto en tu senda,  
sembraré tu palabra en mi pueblo,  
y brotará y crecerá.

Señor, contigo iré. Señor contigo iré.

Dejaré mi hacienda y mis bienes,  
donaré a mis hermanos mi tiempo y mi afán.  
Por mis obras sabrán que Tú vives; con mi esfuerzo  
abriré nuevas sendas de unidad y fraternidad.  
Señor, contigo iré. Señor contigo iré.

### CANTO DE COMUNIÓN

Tú has venido a la orilla, / no has buscado ni a  
sabios ni a ricos, / tan sólo quieres que yo te siga.

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS,  
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE, EN LA  
ARENA HE DEJADO MI BARCA, JUNTO A TÍ  
BUSCARÉ OTRO MAR.

2. Tú sabes bien lo que tengo, / en mi barca no hay  
oro ni espadas, / tan sólo redes y mi trabajo.

3. Tú necesitas mis manos, / mi cansancio que a  
otros descanse; / amor que quiera seguir amando.

4. Tú, pescador de otros lagos, / ansia eterna de  
almas que esperan, / amigo bueno, que así me  
llamas.

### LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 23	Heb 9,15.24-28; Mc 3, 22-30
MARTES 24	Heb 10,1-10; Mc 3,31-35
MIÉRCOLES 25	Hch 22,3-16; Mc 16,15-18
JUEVES 26	Heb 10,19-25; Mc 4,21-25
VIERNES 27	Heb 10,32-39; Mc 4,26-34
SABADO 28	Heb 11,1-2.8-19; Mc 4,35-41

### COMENTARIO AL EVANGELIO

Si preguntáramos a muchos cristianos qué entienden por fe, descubriríamos que para muchos la fe se reduce a la pertenencia a la Iglesia, la confesión firme de un credo, la adhesión a la moral católica o el cumplimiento de unos ritos culturales. En las primeras comunidades cristianas nos hubieran respondido de otra manera. Creer en Jesús es *seguirle*. Ese es el término casi técnico que emplean los primeros creyentes. Cristiano es el hombre que se esfuerza por construir su vida siguiendo las huellas de su Maestro. Quizás después de veinte siglos, los cristianos necesitamos recordar de nuevo que el elemento esencial y primero de la fe cristiana consiste en *seguir* a Jesucristo. Pero debemos entender bien este seguimiento. No se trata de una postura infantil e inmadura de imitación en la que falta espíritu creador y responsable. No se trata de la mera imitación de un modelo, como si debiéramos copiar literalmente y desde fuera los gestos de Jesús. Seguir a Jesús es, más bien, inspirarse en él para continuar hoy de manera responsable la obra apasionante de «redención del hombre» comenzada con él y por él. Asumir las grandes actitudes que dieron sentido a su vida y vivirlas hoy en nuestro propio contexto histórico de manera creadora. Considerada así, la fe cristiana adquiere otro dinamismo y otra vitalidad. Ser cristiano es ir descubriendo poco a poco el significado salvador que se encierra en Jesús, irse identificando con las actitudes fundamentales que dieron sentido a su existencia, *ir adquiriendo su «estilo de vida»*. Se trata de creer lo que él creyó, dar importancia a lo que él le dio, interesarse por lo que él se interesó, defender la causa que él defendió, mirar a los hombres como él los miró, acercarse a los necesitados como él lo hizo, amar a las gentes como él las amó, confiar en el Padre como él confió, enfrentarse a la vida con la esperanza con que él se enfrentó. Los primeros creyentes entendieron la vida cristiana como una aventura constante de renovación, un irse haciendo «hombres nuevos». Si la fe es seguimiento de Jesús, debemos preguntarnos todos sinceramente a quién seguimos en nuestra vida, qué mensajes escuchamos, a qué líderes nos adherimos, qué causas defendemos y a qué intereses obedecemos, al mismo tiempo que pretendemos ser cristianos, es decir, «seguidores» de Jesucristo